

TRANSCRIPCIÓN INTERVENCIÓN JCRI INAUGURACIÓN PREMIOS "SUMANDO IGUALDAD - CHARO CORDERO"

Viernes, 14 de octubre de 2022

Cáceres

MINUTADO COMPLETO DE VÍDEO: 00:00:02-00:06:40

Al acto acude:

- Juan Carlos Rodríguez Ibarra (Presidente de FUNDCERI).

Juan Carlos Rodríguez Ibarra (00:00:02-00:06:40):

Muchas gracias, gracias buenas tardes, voy a saludar en primer lugar, a la hermana de Charo y a su familia, sus sobrinos, y saludo también a todos vosotros, a vosotras, le doy las gracias a Miguel Ángel por haberme invitado a este acto, y os doy las gracias por haber querido acompañaros.

Voy a leer lo que escribí el día siguiente a la muerte de Charo: *“se propuso vencer al tumor maligno que se ubicó en una parte de su menudo cuerpo, “voy a por él”, me dijo cuando le indicaron el tratamiento a seguir, y a por él fue, y le ganó la batalla, y volvió a sus quehaceres locales y provinciales. Nadie en la capital del reino le avisó de que el tumor vencido había enviado parte de su ejército a otros órganos de su debilitado el cuerpo. Cuando en Cáceres se percataron del traidor ataque, la paciente pidió explicaciones a Madrid, el coronavirus que a tanta gente ha matado y mata, mató también, y la atención sanitaria madrileña solo tenía ojos para la pandemia, se volvieron ciegos ante otros enemigos que también matan, es verdad que, sin trastornar la economía, siempre he defendido que todos tenemos derecho a*

equivocarnos honradamente, y ningún derecho a cometer errores por desidia o por falta de profesionalidad. No puedo afirmar que ese olvido pudo haberle costado la vida a Charo, no me ampara ningún conocimiento científico para afirmarlo o para negarlo. Si puedo contar que Charo me confesó que había perdido la fe en sus fuerzas y creyó que el despiste médico terminaría por fortalecer al tumor y por debilitar su moral. Nunca sabremos si Charo pudo ganar por segunda vez, solo sabemos que perdió, y con ella perdimos cuánto teníamos a Charo como referente.

No era feminista, porque Charo era socialista, y me decía: “una socialista lucha por la igualdad de los seres humanos, no conviene reiterar lo evidente, cómo se puede ser socialista y no defender la igualdad entre hombres y mujeres”, me dijo en una ocasión a raíz de un debate sobre feminismo y socialismo. No defendía la provincia como espacio cerrado en competencia con otros espacios, no defendía a Cáceres frente a Badajoz, ese, decía Charo: “es el discurso cateto de la impotencia”: Ella procuraba que cualquier política no atropellar derechos y oportunidades de cualquier ciudadano, sin que ninguna raya, provinciana o local, otorgará más o menos posibilidades a los ciudadanos. “Un socialista no se fija en el espacio geográfico en dónde nace o vive, sino en sus circunstancias y en sus necesidades”, le oí decir en una jornada sobre política territorial. “Llorar por llorar no tiene lógica en la lucha que nos hemos impuesto, si no queremos que se independice la llamada España vaciada, habrá que hacer políticas que eviten que los pueblos se vacían totalmente, un pueblo vacío es como si ese pueblo se hubiera independizado”, me contó el día en que la telefoneé desde la Presidencia de la Junta, para comunicarle la decisión que habíamos tomado de reabrir las aulas de Romangordo, para que los niños de su pueblo tuvieran unas posibilidades educativas similares a la de los



niños de otros pueblos de Extremadura. Me dijo que era la noticia que más feliz le hizo, “ahora entiendo porque dijiste un día que no te sentiría verdaderamente gobernante hasta que no transfirieran a la Junta las competencias educativas”, me comentó con gran satisfacción.

No he conocido a ningún cargo público socialista que no haya tenido defensores y detractores, por muy buen político que se sea, siempre se tendrá un porcentaje de militantes que no comulguen con eso dedicación. Solo he conocido a una persona que no fue discutida por nadie dentro de nuestro partido, se llamaba, y mira que me cuesta utilizar el verbo en pasado, Charo Cordero. Jamás escuché a nadie hablar mal de Charo, a nadie, y cuidado que es raro que eso ocurra en un partido. Así era Charo, una militante socialista querida por todos, y una alcaldesa votada por casi todos sus ciudadanos.

Charo sencilla, amable, cariñosa comprensiva, humilde y con una oratoria que rezumaba verdad, como dijo don Antonio Machado de Pablo Iglesias al escucharle hablar en los jardines del Retiro: “parece que es verdad lo que ese hombre dice”, cuando oíamos hablar a Charo no solo lo parecía, sino que sonaba a verdad todo lo que ella decía. Quienes la conocíamos entendíamos perfectamente quién había sido, sabían las cosas, y sabíamos las cosas que había hecho, y como había vivido. Su lucha ha sido la lucha de tantas mujeres y tantos hombres por la libertad, la democracia y la igualdad. Su figura política fue creciendo hasta adquirir su verdadero tamaño, hubiera crecido mucho más si hoy pudiéramos seguir hablando de Charo en presente. El recuerdo de Charo Cordero me hace odiar los verbos conjugados en pasado, Gracias”.